

SEBASTIÁN JORGI¹

RAYUELA

La niña estaba jugando a la rayuela cuando apareció el muchacho de anteojos claros. Era el señor Julio, su nuevo maestro. Se había quedado mirándolo.

— Sigue jugando, Romi.

Ella así lo hizo.

Años después, en el secundario, se puso muy contenta al tener de profesor de Literatura a su ex-maestro Julio. Él se acordaba de ella y aún la imaginaba jugando a la rayuela en el recreo. La adolescente supo que el maestro alegre que había conocido, ya no existía. Se había convertido en un profesor taciturno, que se entretenía escribiendo cosas en una libreta.

Cuando Romina Pérez terminó la Facultad con la calificación de Distinguida en la carrera de Letras, lo primero que hizo fue comprar la novela que tanto éxito tenía y entonces supo el porqué de aquella tristeza del profesor Julio. El título del libro le decía que jamás aquel maestro la hubo de olvidar: *Rayuela*. También de ella se había borrado el corazón de niña. Un golpe de estado derrocaba a un presidente constitucional.

¹ Docente, escritor, crítico literario, dramaturgo y periodista. Entre sus últimas publicaciones se destacan *Por todo el camino* (2011), *La Cocó Cambá del Okey Club* (2008), *Tardes del Lorraine* (2001), *Fuga y Vigilia* (1996). <http://sebastianjorgi.galeon.com/aficiones1723006.html>

Para siempre compartió la triste nostalgia de Julio Cortázar. Ahora la rayuela era jugada por hombres enérgicos y audaces, por la llamada Revolución Argentina, por la Argentina Potencia después y por el Proceso de Reorganización Nacional, al tiempo.

